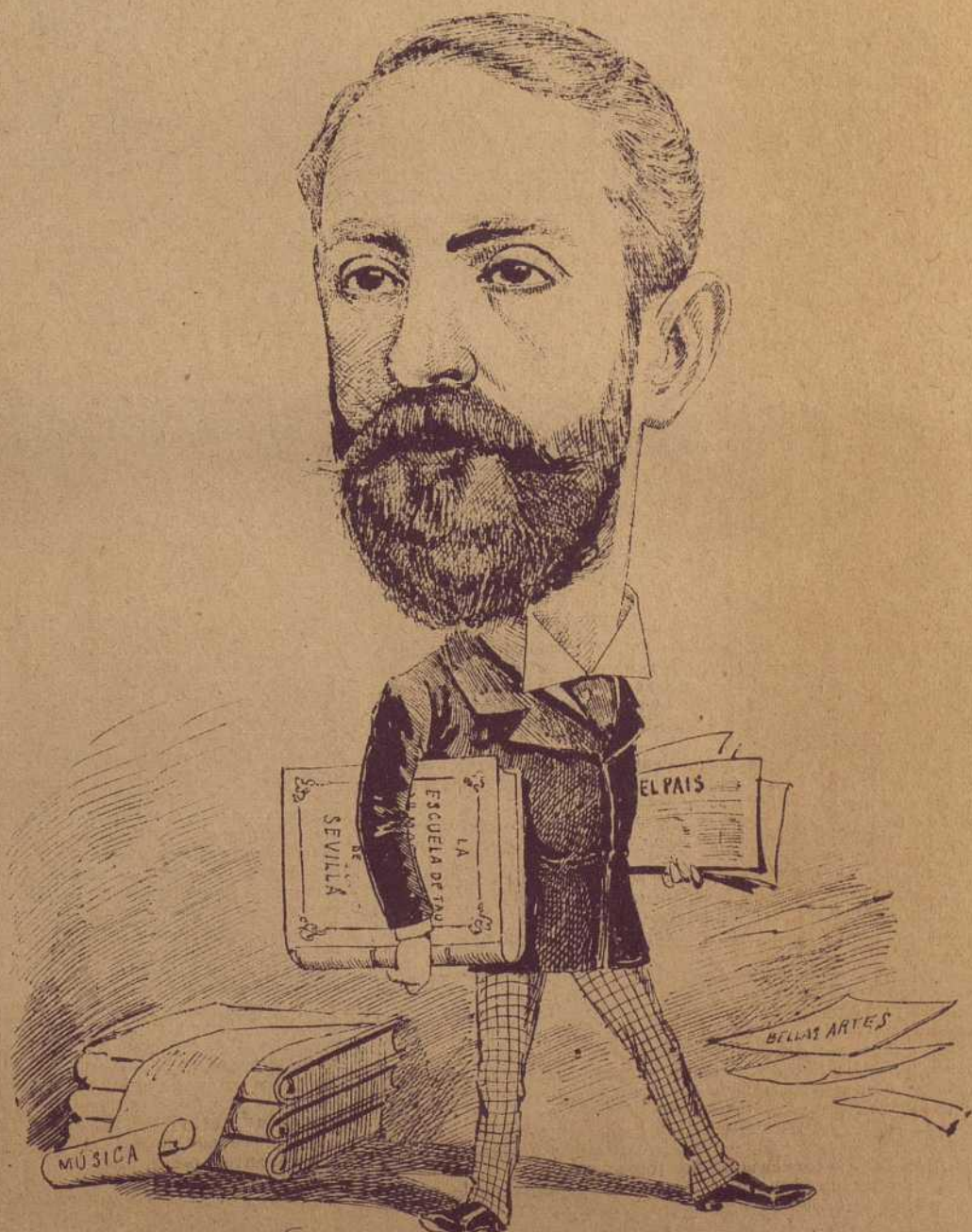




GALERIA TAURINA
PASCUAL MILLAN

ADMINISTRACION
S. VICENTE 15 PRINCIPAL
MADRID.
1.75 trimestre 6^{ps} añ



Recuerdos

Redactor de *El Pais*, que habla y escribe
con gracia sin igual;
revistero de toros, que derrama
por arrobas la sal;
y crítico también de Bellas artes,
severo é imparcial.

Varetazos y *Allegro*, son sus firmas
taurina y musical.
Su ingenio es fino, su agudeza mucha,
su instrucción, colosal...
Tales, entre otros varios, son los méritos
del señor don Pascual.

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Pérez Urria (D. Miguel).
Peña y Gofí (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Serrano García Vao (D. M.).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).

SUMARIO

SUMARIO: Importantísimo.—Despejo, por Hillo-Pepe.—Zapatero á tus zapatos, por M. Pérez Urria.—Supersticiones, por Sentimientos.—A una nube, por Rómulo Muro.—El gomoso flamenco, por F. Llovera.—Toros en provincias.—Lances teatrales, por Licenciado Severo.—La suspensión, por El Barquero.—Buzón.

GRABADOS: Pascual Millán.—Escuela de tauromaquia.—Apodos.

IMPORTANTISIMO

Hemos puesto á la venta al precio de UNA PESETA el prometido retrato de Rafael Guerra, y no nos toca á nosotros decir nada en elogio suyo. El público nos lo ha de decir.

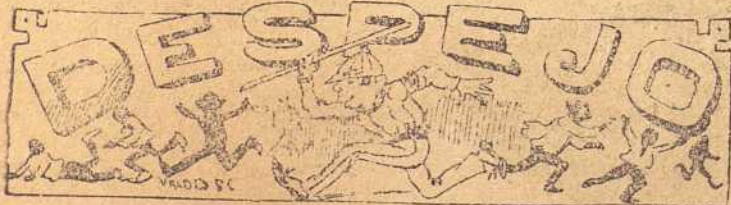
De los de Lagartijo y Frascuelo, que se habían agotado, hemos hecho una nueva tirada que ponemos hoy á la venta al precio de una peseta cada retrato.

Sucesivamente daremos los del Galito, Mazzantini y Espartero, en el tamaño y forma que los publicados.

A los correspondientes hacemos un 25 100 de descuento en los retratos que hoy damos al público, y previa la remisión de 1 peseta le remitimos franco de porte á nuestros suscriptores en provincias.

A todos los que se suscriban por un año al «Toreo Cómico», regalaremos el de Salvador Sánchez, Frascuelo.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosko Nacional, plaza de Pontejos.



¿Lo ve V. E., señor Gobernador, lo ve V. E. cómo no se puede ni se debe tener tolerancia con Empresas tan poco aprensivas (por no decir otra cosa) como la que maneja el asunto taurino en la primera plaza de España, para desprestigio de la fiesta y desesperación de los aficionados?

Ayer nos quiso largar una corrida que teníamos que tragar á la fuerza.

A la fuerza, sí, señor Gobernador.

Y tod... or ser V. E. harto condescendiente, y algunos queridos compañeros míos cortos de genio para dar lisa y llanamente su negativa á la obligación de lo que hemos convenido en llamar cartel de abono.

Equivocándonos todos, por supuesto, de medio á medio, pues el verdadero nombre de aquel *partio* es (según lo que va saliendo), *El embuste ambulante*.

Ni más ni menos, y al que le pique que se aguante; que las nieblas no cuadran bien en la tierra en que con más fuerza brilla el sol.

Abrió la Empresa abono por ocho corridas, que luego se han convertido en once hasta la fecha, y acaso lleguen á veinte antes de concluir las ocho semanas.

Esto, aunque parece que no tiene nada de particular, no es así; pues no hay aficionado que al ver el cartel no dé al olvido las malas condiciones de la última corrida que presenció y asista á la plaza así se trate del mismo Jueves Santo.

Arranques que no podemos contener desgraciadamente. Pero de aquí saltan á la vista dos males gravísimos, que son: pérdida de un jornal acaso necesario, y cansancio más ó menos tardío, pero seguro, en vista de tanta camama con mezcla de abuso.

Digan si esto último es cierto los infinitos *primaveras* que se abonaron por ocho (sic) corridas, de las que están deseando salir con más fatigas que Rafael Molina cuando le toca en suerte un toro en regla.

Mas por su desdicha les han obligado á retardar su huida con la corrida proyectada y suspendida por el *tiempo desopacible*.

Corrida, señor Gobernador, que no se hubiera intentado si V. E. y las ilustradísimas personas que le ayudaron á aprobar *El embuste ambulante* se hubieran tomado la molestia de decir:

—¿Con que va á llegar un día, antes de terminar el abono, que con seis ó más espadas contratados sólo va á haber uno de ellos en Madrid? Pues entonces el abono no pue le constar de ocho corridas, sino de cinco. Y el que necesite dinero para salir de apuros que vaya á robar á SierraMorena antes que engañar al público, que es quien está por encima de Empresas y diestros.

Si V. E. hubiese hecho esto averiguando las salidas de cada cual y haciéndolas constar en *El embuste ambulante*, todo el mundo hubiera sabido á qué atenerse, pues estando sobre aviso no se deja nadie engañar.

Créame V. E., que mostrar blandura con nuestra Empresa es exponerse á que poco á poco vaya pidiendo, pidiendo, hasta llegar á lo inconcebible, á lo absurdo.

Buena prueba de esto es la petición que á V. E. se hizo [la anterior semana, solicitando autorización para dar como *ordinaria* la corrida de ayer; con espada y medio!]

¿Qué dice V. E.? ¿Que ése fué el colmo de la sinvergüenza?

¡Carape! ¡Lo mismo se me ocurrió á mí!

Afortunadamente el talento de V. E., unido á la justicia, negó tal absurdo, por lo que no le escatimamos nuestro aplauso modesto, sí, pero entusiasta y verdadero.

Y como peticiones de ese género no han de faltar, la afición confía fundadamente en que V. E. sabrá velar por sus intereses, tan en poco tenidos por los que paulatinamente están dando la puntilla á nuestra incomparable fiesta.

Así se lo rogamos todos, señor Gobernador, cuya vida guarde Dios muchos años, etc., etc.

Necesito (y bien sabe Dios que lo siento) hacer una aclaración para deshacer un *lapsus*, no sé si casual ó intencionado, pero que entiendo que de un modo ó de otro me perjudica.

Atendiendo á una petición amistosa que *La Muleta*, de Zaragoza, me hizo al comenzar la temporada, he remitido al colega telegramas semanales dando cuenta de las corridas en Madrid verificadas, una vez concluidas.

Ignoro de quién será la culpa, pero lo cierto es que la mayor parte de mis telegramas no se han publicado según yo los he remitido.

Nada hubiera dicho jamás si en el último que he mandado no se faltara abiertamente á la verdad, diciendo que *Guerrita* estuvo de este ó del otro modo, precisamente en una corrida *EN LA QUE GUERRITA NO TOREÓ!*

Como los telegramas en cuestión van firmados por *Hillo-Pepe* ¡calculen ustedes la *plancha* que me han hecho hacer mis queridos amigos de *La Muleta!*

Repito que ignoro cuál será la causa de tal MENTIRA, y una vez explicada mi ninguna participación en el asunto, se cree relevado del compromiso de remitir telegramas á *La Muleta*.

HILLO-PEPE.

ZAPATERO Á TUS ZAPATOS

—Mira: *La Solapa* era una Sociedad de sastres que fundamos entre veinte, con objeto de dar bailes todos los días festivos; pero como siempre hay alguien que suele meter la pata, yo no sé quién una tarde propuso que cada socio soltara cincuenta reales para comprar dos becerros (por supuesto, no muy grandes), y entre los veinte lidiarlos en Vallecas cualquier tarde. La verdad, como á mí nunca me gusta significarme, y porque no se creyeran los demás que era un cobarde, dí los cuartos, como todos, decidido á tomar parte. Pero, chicos, en mi vida he pasado yo más *canguis* que el que pasó toreando los bichos aquella tarde, porque una cosa es decirlo y otra es ponerse delante de un becerro; *camará*, que le tiritan las carnes al hombre de más valor que por primera vez baja á torear, como yo.

Y que no sirven romances, ni echárselas de valiente, porque hay que desengañarse, que en el mundo cada cual es un maestro en su arte. Y así como yo en el mío no le tengo envidia á nadie, porque á coser y á ojalar no me gana ningún sastre, comprendo que, toreando, vamos, hay que fusilarme, porque no valgo un pimiento. La prueba es que aquella tarde dí al bicho treinta pinchazos y diez estocadas. Pásmate. —Vamos, te se figuró que estabas haciendo ojales. ¡Menuda silba me dieron! Unos decían: ¡Que baile! ¡Que le traigan un cañón! Los otros: —¡Así te agarre! y unos cuantos me cantaban: —¡No le mates! ¡No le mates! En fin, que yo me marché de la plaza más que á escape, y deje el novillo allí que le matara su padre, que, si no, buena la hago. Ya había dicho el alcalde que en acabando la brega ¡me llevarán á la cárcel!

M. PÉREZ URRIA.

SUPERSTICIONES

Yo respeto las del prójimo para que el prójimo respete las mías.

Porque no duden ustedes que todos, quién más, quién menos, padecemos de alguna superstición.

—Misté—decía el *Desvencijao*, matador de toros de la época de los Reyes Católicos—si yo z'abré que tóo ezo son bulos de la gente, y que no pasa más que lo que eztá é Dio; pero que ca cuar yeva su faena en er mundo, y que en cuanto que me pongo er vestio amariyo con verde, me jasen porvo los toro.

—Pua sé—observaba un picador de los que formaban en la cuadrilla del *Desvencijao*—que esa coló tenga atractivo pa eyos y que los animal se quian comé á cuasiquiera torero amariyo ú verde que se ponga á su vera. Los burele son mu caprichoso; ya tú vé zi las traen conmigo, que lo mezmó es que sargo á tanda, ya eztóy en la enfermería too esboliyao.

—Ezo es por otra coza, zeñó Juan.

—¿Poiqué, seño?

—Pue por la pruesia naturá en la criatura.

—¡Ay qué grasioz! zi yo zoy mu mar picaor, lo que es cuaado zaco la casaquiya ó los moño verde, que es cuando eztóy en tanda...

—Claro es que cuando no amontasté siquiera, na le paza.

En todos los asuntos de la vida puede encontrar el hombre motivos de supersticiones

Y especialmente en asuntos de cuernos.

El ciudadano, torero ó no, que los tiene (entiéndase «asuntos») se mosquea á lo mejor por cualquier motivo, y aun s.n motivo.

¿Que se hace empresario?

Pues pasa los días haciendo números, y la víspera y el día de la corrida consultando el termómetro y el barómetro, y á la rosa de los vientos.

¿Que se hace *diestro*, por mal nombre?

Padece pesadillas terribles.

Ve á los toros que han de morir á sus manos, ó que han de ser banderilleados ó picados por él, según su clase; oye que le hablan y le dicen:

—Fulano, traemos muchas coronas para ti de los amigos.

Y él murmura entre sueños:

—Muchas gracias, pero no quiero recibirlas.

Un matador de toros decía:

—En cuanto se me mete en la cabeza que voy á quedar mal en una corrida, ya se sabe: me toca el hueso de la tarde.

Y un aficionado le replicaba:

—Eso ya es en ti una monomanía; siempre piensas lo mismo y te resulta.

No he sido toro, pero tengo amigos que lo han sido y otros que lo serán, Dios mediante.

Y alguno de los primeros me ha asegurado que también los bureles tienen supersticiones

Por ejemplo; presienten algunas veces:

—Ese no me pone una vara.

Y, efectivamente, aciertan.

—Ees no se arima á parearme, y si se arrima le volteo.

Y así sucede.

—Verán ustedes qué golletazo me atiza ese bárbaro.

Y apenas acaba de pronunciar estas palabras, cuando ya es un cadáver degollado.

Si preguntaran ustedes al *Boñolero* cuántas tardes había ido á la plaza dominado por terribles presentimientos, oirían tal vez de sus labios virginales:

—Muchas, pero me hago superior á las debilidades de la materia.

En las supersticiones caen igualmente los guapos y los tímidos.

—Cuando entro en el tendido con el pie izquierdo—me confesaba un aficionado que contaba por *tajás* las corridas de la temporada—ya se sabe, salgo en cuatro.

—¿Y cuando entra usted con el derecho?—le preguntaron.

—Entonces me llevan á casa en un cenacho, ó tengo dormida en la prevención de cualquier distrito.

Un picador de toros, según propio testimonio, me reveló una superstición que le dominaba:

—Yo era un aficionado ar menúo—me dijo—pero que me enteré que los toros me comían. ¿Y sábeste por qué?

—No, señor—respondí.

—Pues pa mí, como que me olian á vaca y se venían encima é mí, y no he güerto á probale ni por compromiso.

SANTIMIENTOS.

A UNA NUBE

Oculto, oscura nube, tu faz sombría, y echa la llave á todas tus cataratas, porque tiene la Empresa con esas *latas* que aplazar las corridas para otro día.

Ház por que el abonado no se impaciente viendo del sol el rostro oscurecido, y que desde el asiento de su tendido

pueda ver la corrida perfectamente.

Yo no me extraño, nube, que en tu locura descargues tus furiosos por todos lados, haciendo así que crezcan más los sembrados y realice sus fines la agricultura.

Pero, ¿crees que es justo, nube maldita, no verte en los seis días de la semana, y venir el domingo por la mañana á suspender la fiesta con tu visita?

¿Que eres aficionada como cualquiera?

Que sea enhorabuena. Mucho me alegro.

Pero jamás te vengas con traje negro, que verte con tal ropa me desespera

Ven cuando el sol los rostros quemando vaya y se harán lenguas todos de tu hermosura, que al par que ves los toros desde la altura, a nosotros nos sirves como pantalla.

Cuando sepas que matan esos tumbones que solamente saben cobrar la *guita*, entonces ven á hacerles una visita y ponlos perditos á chaparrones.

Pero si *Lagartijo*, Guerra y *Frasuelo*

son los tres encargados de la corrida, oye entonces mi ruego, nube querida.

¡No saltes la barrera del quinto cielo!

¿Que te gustan los toros, y que tú infieres tener igual que todos derecho justo?

Estamos muy conformes en darte gusto, ya que á nuestras corridas asistir quieres.

Como eres de las buenas aficionadas

al arte de los Montes y de los *Hillos*,

¡yo te pago el abono de los novillos

para que veas todas las novilladas!

Y así, al par que cumplido ves tus empeños,

aunque arrojes la lluvia más horrorosa,

para los campos haces una gran cosa

y no se desesperan los madrileños.

RÓMULO MURO.

Mayo 1889.

EL GOMOSO FLAMENCO

—Y poco que nes vamos á divertir.

—Comeremos en la fonda, y vamos á tomar una *junera* hasta allí.

—Conque chicos, yo os dejo, que *aquella* me estará esperando.

—No faltes.

—Hasta mañana.

Así hablaban unos cuantos gomosos, y esos que tanto abundan por esos mundos de Dios, Teóricos por excelencia, habituales asistentes á las *soirées* y bailes de la aristocracia y aficionados á las lides taurinas, en las que, según ellos, pueden dar tres y raya al mismo *Lagartijo*.

El día de la corrida se reúne en el punto de la cita; mas ya no son los mismos del día anterior.

Han sustituido la lustrosa elístera por el flamenco cordobés, el *chaque* y la levita por la vulgar americana, y la corbata blanca por la pañoleta encarnada. Marchan á la fonda, donde con gran alegría comen y beben (esto sobre todo) en abundancia.

Allí discuten sobre las condiciones del ganado que ha de lidiarse (sin haberlo visto) y sobre las faenas que han de hacer los lidiadores.

Cuando termina el festín montan en un coche, y recorren gritando, alborotando y llamando la atención del público, todo el trayecto que media hasta la plaza.

Y es de verlos con el sombrero *echao pa atrás*, á lo calavera, y procurando hacer el ídem.

¡Qué satisfacción para ellos si oyen de boca de algún inocente:—¡Qué calavera se ha hecho Fulanito!

Es el mejor pipopo que se les puede decir en tal momento.

Entran, por fin, en la plaza y ocupan sus asientos.

¡Desgraciados de aquellos á quienes cae la ganga de tener al lado semejante plaga!

Se colocan con algazara en sus asientos, *desenvainan* los gemelos que, en un gran estuche y colgando del hombro cual bolsa de viaje, llevan, y comienzan á pasar revista á todas las hijas de Eva que se encuentran en la plaza aquella tarde.

¡Y cualquiera se les resiste!

—Si estuviera aquí la marquesita de C.—piensa uno de ellos.—y me viera en esta posturita y con este traje, seguro estoy de que no me daría las calabazas de anteaer.

¡Qué miraditas me echa aquella del palco, y aquella del tablancillo!

¡Ole ya mi gracia! ¡Estoy arrebatador!

¡Qué *jembra* entra en aquel palco.

Porque han de saber ustedes que está tarde llaman *jembras* á las que ayer llamaban *madamoiselles*.

Empieza la corrida y destapan ellos la primer botella; porque es lo que ellos dicen:

—Ir á los toros y no estar un poco *alegritos* es una cosa incomprensible.

Entre ellos hay, como es natural, entusiastas por unos y otros diestros, y los partidarios de uno censuran lo que hace su contrario, y los de éste lo que hace el otro.

Lo que más entusiasmo son esos *pases de efecto*, hoy tan en boga, tales como el cambiado y esos otros de pitón a pitón con bailoteo y *pataitas*.

Cada pase de éstos va acompañado de una exclamación por su parte, tal como:

—¡Ole! ¡Viva tu madre! y demás vocablos propios de cafés cantantes con media tostada y bronca.

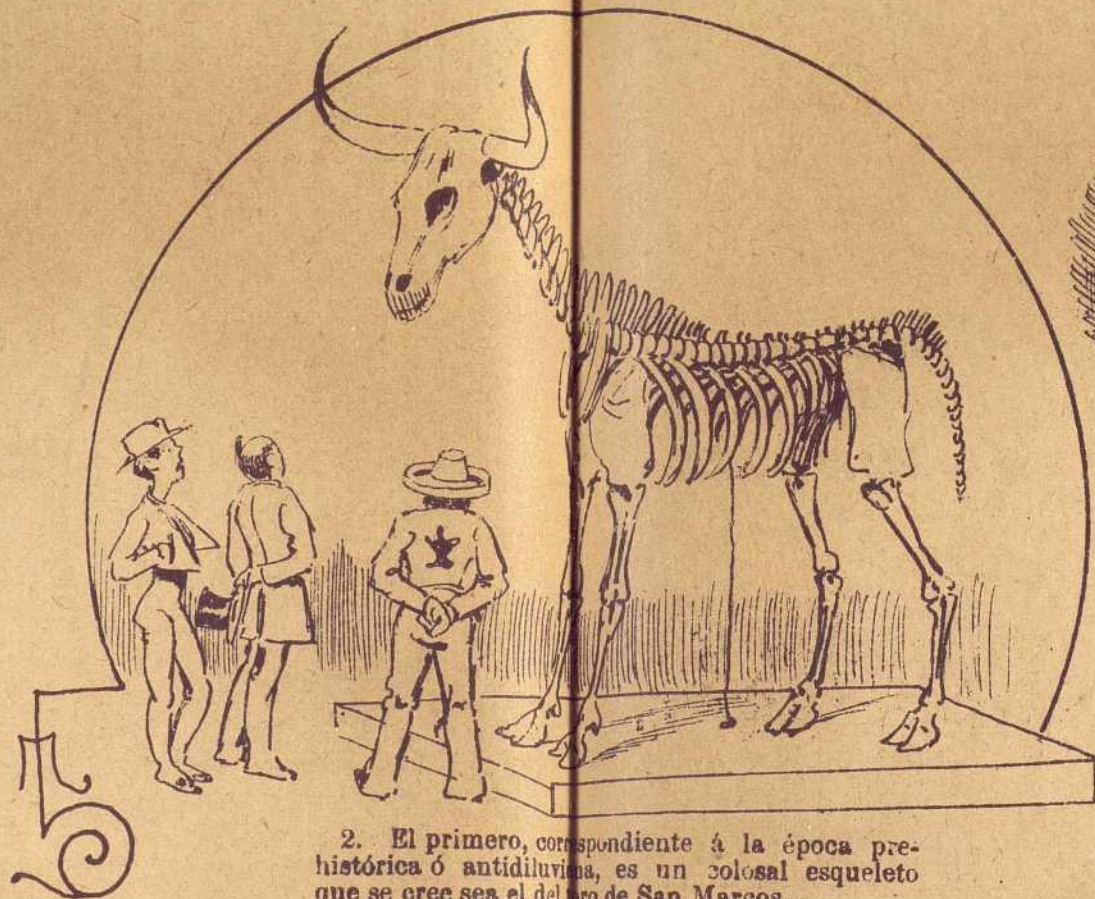
A medida que la corrida pasa, más inspirados van poniéndose los aristócratas, y unos gritan, otros berrean y dirigen insultos al presidente, y arrojan al redondel panecillos, naranjas y botellas, una de las cuales da á un pacífico espectador, que, enfurecido, la emprende á bastonazos con ellos y se arma el gran lío.

Al terminar la corrida, rendidos, sin fuerzas y con el cuerpo lleno de *amillico*, apenas pueden moverse, y ayudándose mutuamente entran de nuevo en el coche.

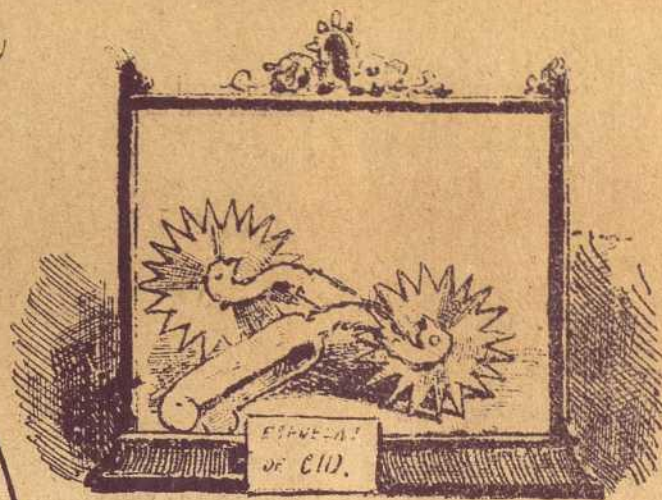
EL TORO CÓMICO
ESCUELA DE TUROMAQUIA (Continuación)
 EL MUSEO



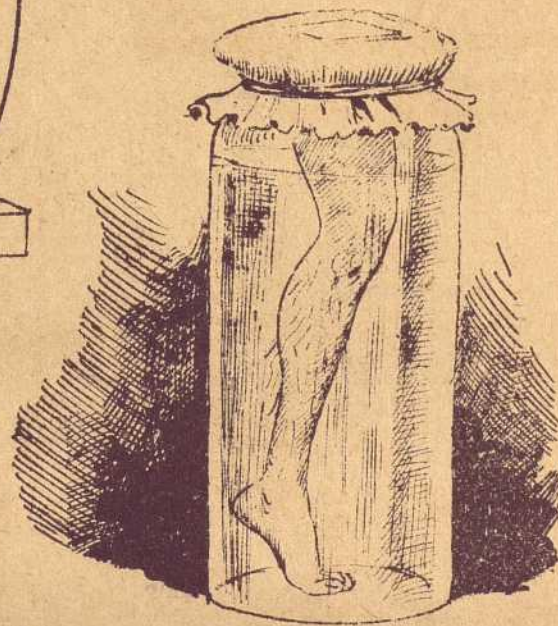
1. En un magnífico salón, admirablemente ordenado, se encuentran los mil y un objetos de que se compone este museo.



2. El primero, correspondiente á la época prehistórica ó antediluviana, es un colosal esqueleto que se cree sea el del toro de San Marcos.

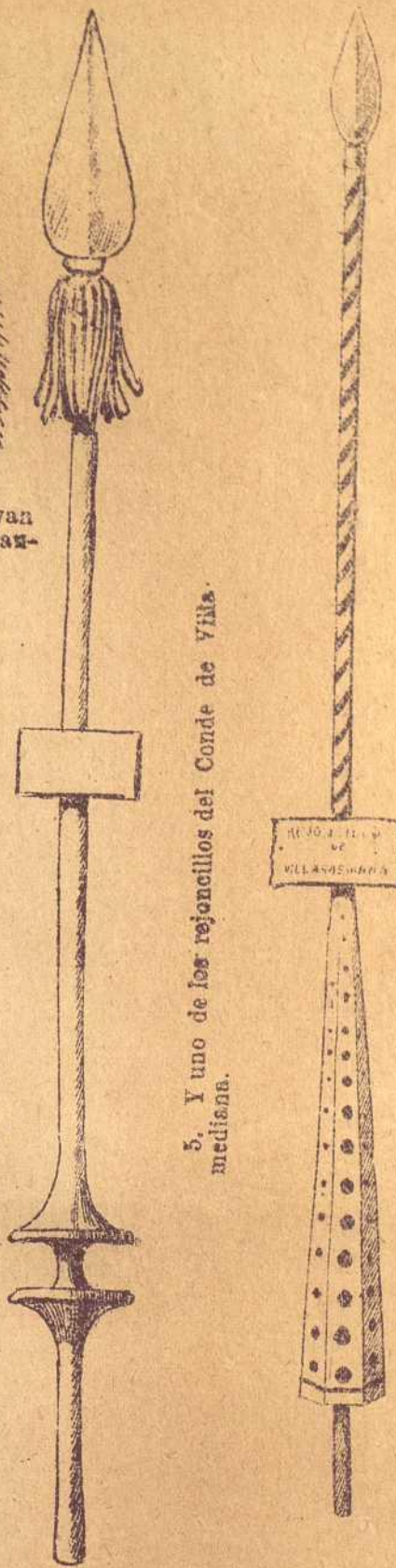


3. A continuación y en rica vitrina se conservan las espuelas de plata (Meneses) que usó el Cid cuando alanceaba toros.

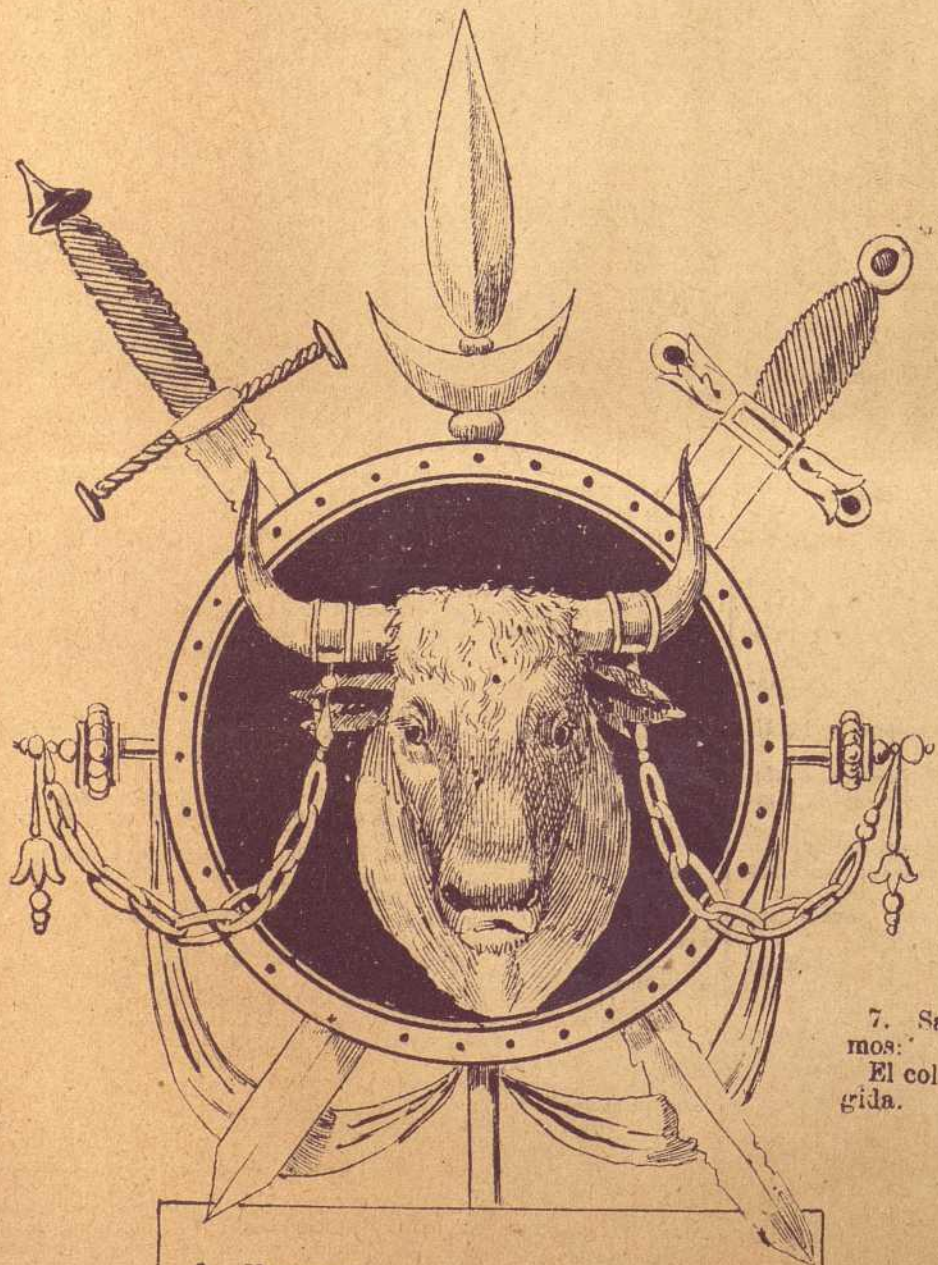


9. La pierna del Tato.

4. Y la lanza que usaba Carlos y en la misma suerte.



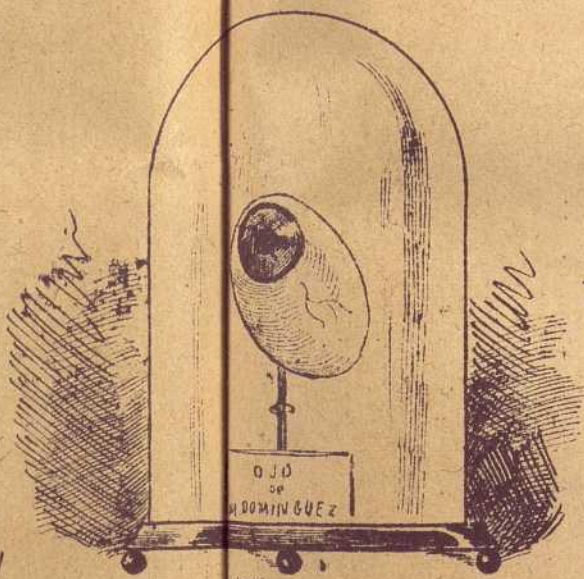
5. Y uno de los rejoncillos del Conde de Villa mediana.



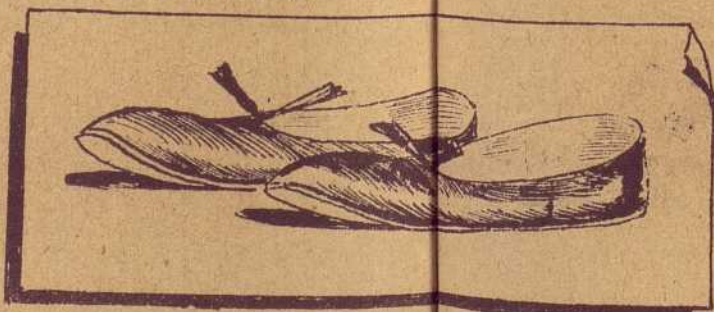
6. Y un precioso trofeo, compuesto con las espadas de Democles y Bernardo, el primer estoque que usó Pedro Romero, la cabeza del buey Apis y la lanza de Longinos.



7. Saltando á épocas más modernas, encontramos: El coletó que llevaba Pepe-Hillo el día de su cogida.



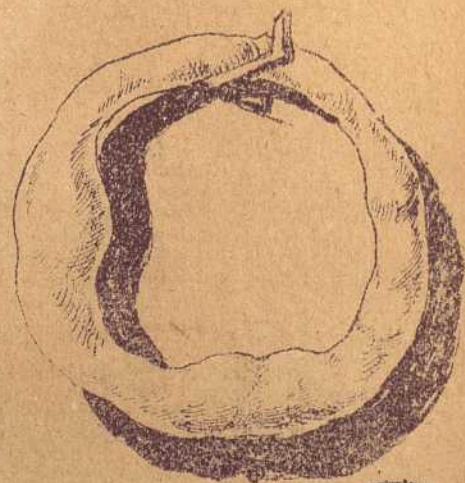
8. El ojo que perdió Desperdicios se encuentra en este museo.



10. Las primeras zapatillas del Medrano.



11. Algunos productos de la huerta del Lechuga.



12. Y el primer buñuelo que fabricó...



Mas ya no son aquellos jóvenes alegres y bullangueros de hace tres horas; ahora van en silencio y sufriendo los inconvenientes de tanta... *alegría*.

Llegan á sus casas, y pasan una noche de mil diablos rodeados de su familia, que se ve obligada á asistir á infinitos casos de obstetricia alcohólica.

Pues á pesar de todo no escarmentan, y en la siguiente corrida ejecutan lo mismo y en todas cuantas se celebren.

Son tipos que nunca faltan á las corridas, y mientras haya toros habrá *gomosos flamencos* para escarnio de los buenos aficionados, y hasta cierto punto descrédito del arte.

F. LLOVERA.

TOROS EN PROVINCIAS

EN VALENCIA

PRIMERA CORRIDA VERIFICADA EL 19 DE MAYO DE 1889

Espadas: Angel y Guerra, que á lidiar van decididos seis muruve escogidos en la sevillana tierra.

A las cuatro dió las órdenes el señor presidente y se dió suelta al primer muruveño.

Le llamaban *Cumbreiro* y usaba ropaje negro. Fué el mejor toro de la tarde. Con mucho coraje y sin volver la cara aguantó ocho sangrias, dió otros tantos tumbos y deshizo cinco caballos. Angelillo y *Guerrita*, aplaudidos en los quites.

De pronto aparecen *Ojitos* y el *Pito*, que dejan tres pares por lo medianito.

Angel Pastor, después de tanto tiempo de ausencia, dió cinco pases buenos en corto, dos pinchazos y media buena, y se acabó.

El segundo se llamaba *Canastillo*, y fué el único toro que salió de color castaño. Le pincharon seis veces y se desahogó matando dos jacos.

Primito cuarteó dos pares, bueno uno, y *Wajino* dejó uno regular.

Guerrita salió y brindó, después se fué hacia el torillo, y esto lo que ejecutó el valiente Rafaelillo.

Varios pases buenos, un pinchazo, media de las llamadas *lapartijeras* al volapié, y un descabello con la puntilla. (*Palmas*)

El tercero fué negro y llamado *Bandojero*. Aguantó ocho varas y mató dos caballos. *Colita* fué á la enfermería á causa de un batacazo morrocotudo.

Llorens puso un par bueno, *Ojitos* uno cuarteando, y el primero repitió con un medio.

Y salió á matar D. Angel (no Caamaño el revistero) sino Pastor, el de Ocaña, el simpático torero.

Pases de todas clases sin lucimiento, y se tiró con un golletazo, á mi parecer infundado.

La opinión se dividió, y se aplaudió y se silbó.

El cuarto fué negro y más cobarde que los anteriores, pues por más que le achucharon por todas partes no quiso entendedérselas con los piqueros.

El público pidió fuego, y al concederlo el presidente el público volvióse el toro al corral; pero la autoridad mandó cumplir su primer orden.

Par y medio de las que hacen humo quedó en la arena, y dos pares y medio se quemaron sobre el toro.

Guerrita, en cuanto consiguió cuadrar al toro, soltó el segundo golletazo de la tarde.

También fué negro el quinto, llamado *Culebro*, al que como pudieron le hicieron tomar cuatro picas, sin tener que lamentar ninguna defunción caballar.

Pito y Llorens colgaron los tres pares de costumbre, mejor el del segundo, y Angel manejó la muleta bien, no así el estoque, pues dió tres pinchazos y dos medias estocadas que, aunque bien dadas, fueron tirándose desde Ocaña.

En la brega estuvo expuesto, salvándole el capote de Guerra, que está en todas partes.

Por la puerta del chiquero salió el último, *Platero*.

Aguantó siete puyazos y dió sendos batacazos.

Tres tronones de batista fenecieron en la pista.

A petición del público y con música cuarteó *Guerrita* un par de lo superior. Angel clavó un par buenísimo previa una salida en falso. *Primito* terminó con medio par.

Guerrita debió ver algo en el toro que nosotros no vimos, pues tras dos ó tres pases se tiró con un pinchazo, terminando la brega con más confianza mediante un pinchazo y dos medias, buena la última.

TOTAL

El ganado de Muruve, quitando el primero y el último, bastante flojo; el cuarto, un novillo.

Los aficionados se entusiasmaron con el primero, prometiéndose una buena corrida; pero, por desgracia, salieron fallidos sus cálculos.

ANGEL PASTOR.—La muleta la manejó bien por lo regular, sobresaliendo la brega en el primer bicho. En las estocadas pinchó siempre bien,

pero desde lejos y volviendo la cara. En quites bastante apático. En la dirección un cero á la izquierda. Banderilleando muy bien en el único par que clavó.

GUERRITA.—No hizo todo lo que él sabe. Con muleta y estoque cumplió nada más. En quites bueno. Su capa estaba en todas partes; ayudó á los banderilleros eficazmente y á Angel lo mismo. Banderilleando ya lo he dicho, superior. ¿Por qué se enfadó usted, señor Guerra, cuando mandaron fogear al cuarto? En fin, en Julio veremos si cumple usted mejor.

De los picadores, ninguno puso una buena puya.

De los banderilleros, Llorens en un par.

La presidencia acertada.

Conque, querido Barquero, dispense tanto romance, y mande á su compañero y su servidor,

RELANCE.

EN JÁTIVA

CORRIDA DE NOVILLOS VERIFICADA EL 19 DE MARZO DE 1889

El programa rezaba la lidia de tres toros de D. Feliciano Muñoz, de Laguna del Marquesado, que habían de volver al corral, y tres de D. Marcos Pellón, prior de Villacarrillo, divisa color encarnado, los cuales habían de ser estoqueados por *Valladolid*, cuya cuadrilla la formaban toreros de la ciudad del Turia.

La novillada, por lo general, no pudo pasar de regular, pues los bichos en el segundo y último tercio estaban tan huidos que el coso quedó convertido en un certamen de saltimbanquis; habiendo alguno de ellos que saltó la valla nueve veces, y en una de tantas casi se entiende con la gente de los tendidos.

Valladolid y el *Pollo* animaron la corrida con el *capeo al alimón*, y el *Señorito* con el salto de la garrocha y otras monaditas.

El primero estuvo oportunísimo en los quites, galleando en uno de ellos con mucha precisión. Pasando de muleta estuvo bien, ciñéndose en algunas ocasiones más de lo que permitían las condiciones de los cornúpetos, por lo que sufrió varias coladas, viéndose comprometido en una de éstas, en que quedó estampado el hocico en el dorso de su persona.

Con el estoque no hizo proezas por hallar á sus contrarios huidos, inciertos, recelosos y con la vista despararramada; pero al primero le despachó de un magnífico volapié en las tablas.

De los banderilleros sobresalieron: el *Pollo*, *Señorito* y *Redondillo*, que pusieron pares superiores al cuarteo, sesgo y relance.

Los picadores, buscando á los toros en todos los terrenos, metieron buenos garrochazos, sufrieron sendos costalazos (en uno de los cuales quedó al descubierto *Vintiundit*, que sin el capote de *Valladolid* hubiera sido posible un conflicto), y perdieron entre aquél y *Melena* dos *arenques*.

La presidencia acertada, menos en el quinto toro, que durmiendo el sueño de los inocentes fué despertado por el fuego graneado que hizo el público con los bastones sobre los asientos.

El servicio de plaza bueno.

La entrada, á la sombra floja y al sol un lleno. El tiempo, preparado para suministrarnos un refresco abundante

TRANQUILLO.

EN ZARAGOZA

CORRIDA CELEBRADA EL 20 DE MAYO DE 1889

Varanda presidente, toros de Hernández, los precios muy subidos, buena la tarde. Floja la entrada; jefes del movimiento; D. Luis y *Cara*.

Hubo mil discusiones y comentarios sobre si era ó no era bueno el ganado. Tanto, que vino á sacarnos de dudas uno que dijo:

—Los toros son de libras y buenos mozos, mas la cosa varia respecto á lo otro. Dos son medianos, otros dos regulares y otros dos malos.

Rezamos porque no fuera cierto esto último, que se cumplió, como se verá más adelante.

A las tres y media ocupó su puesto el alcalde, y después de los preliminares de rúbrica saltó á la arena el primero, *Prisionero*, negro, zaino, bragado y abierto de cuerna. *Cara* le saluda con unas navarras y una de farol, que le valieron palmas.

Entre *Agujetas*, *Sastre* y el reserva le pusieron siete puyazos á cambio de un caballo.

Antón clava un buen par cuarteando, y *Blanquito*, después de una salida en falso, clava uno en la misma suerte. El primero repite con medio par.

Cara-ancha brinda y saluda á su adversario con cuatro cambiados, cinco altos y dos derecha, y se arranca con una corta al volapié buena, dos altos y dos derecha, y deja otra buena en la misma suerte. Varios trasteos; intenta descabellar y se acuesta el toro.

Segundo, *Pandereto*, colorado, carinegro y bien puesto; de salida saltó hociendo á los aficionados del tendido de sombra.

Mazzantini le para con unas verónicas, tomando las tablas y soltando el capote.

Tomó el toro seis varas de los de tanda y mató un *penco*.

Galea y Tomás cogen los palos poniendo el primero dos pares cuarteando. Mazzantini (T.), después de cuatro salidas falsas, colgó un par á la media vuelta.

Luis, después del brindis,

tomó á *Pandereto*, con seis pases altos y dos naturales y cuatro cambiados. Abrió la escopeta, apuntó hacia el blanco, y dió una estocada metiendo hasta el brazo.

Tercero, *Romero*, retinto oscuro, albarado y bociblancos.

Entre *Agujetas* y *Vastre* le tentaron el pelo seis veces, siendo aplaudidos. *Currinche* y *Blanquito* ponen cinco pares (dos del primero en el suelo). *Cara* da á su contrario siete naturales, uno con la derecha, dos en redondo y una estocada buena al volapié. (Ovación, cigarros y la oreja.)

Y salió un tal *Pirindolo*, retinto oscuro, meano, y se mueve un alboroto por estar algo astillado.

Entre Trigo y *Badila* le ponen siete puyazos, cayendo una vez el primero.

Regaterin clava medio par cuarteando Galea uno bueno. Victoriano uno al sesgo.

Mazzantini emplea tres altos, y suelta un pinchazo, uno alto, uno con la derecha y una al volapie hasta la cruz.

Quinto, *Arbolario*, jabonero, carinegro, salpicado y asti-blanco.

Badila, Trigo y *Estudiante* clavan nueve puyazos, cayendo el último una vez, por lo que *Cara* colea.

Después toma los palos, intenta quebrar y no puede por echarse el toro encima, y al segundo cite clava un soberbio par al quiebro. (Ovación.) *Currinche* deja dos pares cuarteando.

José Sánchez del Campo toma los trastos, y empieza con un buen cambio, dos de pecho, tres altos y deja una estocada superior recibiendo

Le echaron sombreros y botas de vino, con un entusiasmo rayano en delirio.

La ovación duró hasta la suerte de vara del sexto toro, recibiendo el diestro un regalo de la Excm. Diputación, consistente en un servicio de café de plata.

Por último salió el sexto, *Cardador*, negro, listón, bien armado, que aguantó en junto seis picotazos, entre los que hubo de todo.

Luis Mazzantini mete un par de á cuarta que ni dibujado, y después clava un ordinario y desigual. Tomás deja uno malo á la media vuelta, después de varias salidas falsas.

Luis toma los trastos por última vez, y da siete naturales, cuatro con la derecha y dos en redondo, atizando una hasta la bola. (Palmas.)

Al cuarto intento consiguió descabellar.

RESUMEN

El ganado muy mediano. *Cara-ancha* de pistón. La cuadrilla bien en todo. D. Luis muy trabajador. El *Sastre* y el *Agujetas* sabiendo su obligación, y entre los banderilleros, el *Currinche* se portó.

SOTILLO.



Los Isidros.—Juguete cómico-lírico en un acto y dos cuadros, original de los Sres. Larra (hijo) y Gullón, con música del maestro Fernández Caballero, estrenado en el teatro de Maravillas el 18 de Mayo de 1889.

Como obra de ocasión, el juguete *Los Isidros* encaja perfectamente dentro de su género y está adornada de chistes que excitan la hilaridad, aunque á veces resultan algo subidos de color.

La música es lindísima y lleva el sello de maestría de su autor.

De lamentar es, sin embargo, que para un asunto que á lo sumo interesará una quincena se haya inventado una fábula teatral que realmente está desarrollada con discreción.

X

El día del juicio.—Sainete en un acto, libro de los Sres. Barberá y Prieto, con música del Sr. Reig, puesto en escena en el teatro de Apolo el 18 de Mayo de 1889.

Con esta obra son dos las que han elegido como tema un proceso de triste celebridad. Considerándola con imparcialidad, hemos de confesar que es muy superior el libro de *El día del juicio* al del *Juicio de Fuentesreal*. Tiene intención epigramática en alto grado, y toda ella es un acerado dardo contra vicios y defectos que están siendo objeto de censura. La música es chispeante, como conviene al asunto. Nosotros no podemos, sin embargo, pasar en silencio que éste no es el género dramático.

Las revistas son la moneda falsa de la literatura teatral.

X

El estudiante de Maravillas.—Episodio lírico-nacional en un acto y siete cuadros, original de D. Julián Castellanos, con música del Sr. Jiménez, estrenado el 20 de Mayo de 1889 en el teatro de Maravillas.

La cuerda del patriotismo vibra siempre en el corazón de los madrileños con mucha fuerza; así que el episodio del Sr. Castellanos, cuyo asunto es la guerra de la Independencia, alcanzó éxito desde las primeras escenas. El libro es muy discreto y la música popular, como conviene á este género. Nos permitiremos un consejo á los autores en general: no conviene abu-

sar de la nota patriótica, y esto lo decimos, no como censura, sino porque estamos amenazados de una irrupción episódica.

¡Cuidado con la monomanía heroica!

X

Tres eran tres.—Juguete cómico en dos actos, estrenado en el teatro Lara el 20 de Mayo de 1889, obra original de D. Eusebio Sierra.

Es una comedia de lo mejor que se ha presentado en la temporada; tiene situaciones cómicas espontáneas y chistes cultos y numerosos. Merece un aplauso incondicional.

X

TEATRO ESPAÑOL.—Acabó San Isidro—con sus milagros,—y hasta el año que viene—tendrá descanso.—Duerma tranquilo,—que en Mayo del noventa—hará prodigios.—La Empresa complaciente—busca otra mina,—y ha pedido los *Polvos*—de *Celestina*.—A ver si logra—por arte de la magia—llenarse de onzas.

X

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—Están de marcha—los *colibries*.—que han conseguido—llenar sus fines;—pero la Empresa—constante y firme—otros mil éxitos—hará posibles—trayendo artistas—que rivalicen—y nos sorprendan y maravillen.

X

TEATRO FELIPE.—Con una compañía—tan escogida—cual dicen los cartelés,—tendrá gran vida.—Y á más de esto,—nos darán con frecuencia—muchos estrenos.

LICENCIADO SEVERO.

¡LA SUSPENSION!

Desde el momento en que apareció el cartel lo supusimos, y no nos engañamos, como habrán ustedes visto.

Lo que no pudimos figurarnos es que se suspendiera la fiesta por mal tiempo, estando el día nublado, sí, pero sin llover, y nada menos que A LAS NUEVE DE LA MAÑANA, esto es, SIETE HORAS Y MEDIA antes de la hora.

Nuestra enhorabuena á la Empresa por el feliz éxito obtenido, y decimos feliz, por cuanto las autoridades toleraron la suspensión, mirando por los intereses de Romero y Compañía, intereses á todas luces más dignos de tenerse en cuenta que los de los aficionados.

Mot de lo fin.—Para demostrar el fundamento de la *crudeza del tiempo*, baste decir que cuando yo fui al despacho á devolver mi billete, de los seis dependientes que la Empresa tiene allí, cuatro estaban tomando café y charlando, uno leyendo y otro devolviendo cantidades.

¿Qué prisas, eh?

Lo que indica que lo del mal tiempo queda reducido á que solo habíamos tomado billete dos docenas de infelices, y la Empresa, considerando *excesiva* la ganancia, cortó por lo sano. Conjuguemos el verbo *aguantar*, y en paz.

EL BARQUERO.

TELEGAMAS

Zavagoza 26 (6,10 t).—Carriquiris buenos. Lagartijillo superior; tres orejas; sacado en hombros. Moños rotura pierna. Cerrajero muñeca relajada. Caballos arrastrados nueve. Entrada floja. Tarde buena.—Sotillo.

Puerto Santa María 26 (7,30 n).—Suspendida corrida por causa del temporal.—Corresponsal.

Valencia 26 (6 t).—Cámaras tres buenos, tres regulares. Caballos nueve Lagarrijo bien primero y tercero, mal último. Cara regular, bregando Blanquito; picando Pepe Calderón. Domingo próximo Lagartijillo.—Relance.

Valencia 26 (6 40 n).—Cámaras buenos. Caballos diez. Lagartijillo primero bien, tercero superior, quinto detestable silbado. Cara bien.—Pinto.

BUZON

D. R. L.—Madrid.—Joven; usted hará buenos versos cuando yo, que no los haré nunca. Y conste que no es alabanza para entrambos.

D. V. del C. Rioseco.—Amigo mío; ya no sé como demonios mandar los números, porque estos *Juanillones* de Correo no se sacian. Voy á dedicar á Mansi una composición, y si por este medio no conseguimos nada, ¡le llevaré á usted EL TOREO COMICO, el ordenanza de la relación!

Malviste.—Madrid.

Si el *divujo* es lo mismo que son los *bersos* habrá que decir. *Animo*, *valor* y *miedo*.

Y una vez visto, que nos peguen á todos catorce tiros.

D. F. R.—Estremera.—Digo á usted lo que á D. V. del C.: de aquí sale el periódico puntualmente, pero los empleados de Correos están á la altura de la Empresa Romero y compañía. ¡Si serán malos!

D. A. de la R.—Madrid.—No le afirmo que vaya en el próximo, porque á veces el ajuste... En fin, eso lo sabe usted mejor que yo. Haré lo posible.

D. A. L. E.—Alicante.—¿Llegó?

Desahogao. Madrid.—Volveré á escribirle (por última vez, se entienda), pues no estamos conformes

APODOS



ANUNCIOS

JUAN RIPOLLES
CAMISERO

En botones superiores,
valenciana zapatilla,
y capotes de colores,
camisas de las mejores
y menteras de Sevilla,

PRINCIPE 8 MADRID

Tiene el surtido primero,
que al verlo se vuelve chocho
de fijo, cualquier torero,
Juan Ripollés, camisero,
calle del Principe, ocho



EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre	1'75 pesetas.
	Semestre	3'50 —
	Año	6 —
PROVINCIAS	Semestre	3'50 —
	Año	6 —
	ULTRAMAR Y EXTRANJERO	Año

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á seis céntimos número.

Las subscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán subscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del TOREO CÓMICO en la seguridad de quedar complacidos.